



AVISO LEGAL

Capítulo de libro: Consideraciones filosóficas en la obra ensayística de Rosario Castellanos

Autor del capítulo: Hernández Jandeth, Joselim

Título del libro: *El sujeto nuestroamericano ante un mundo de complejidad e incertidumbre*

Autores del libro: Magallón Anaya, Mario; Mateos Castro, José Antonio; Simone Maimone, Miguel Arcángel de; Orozco Reséndiz, Ana Claudia; Silva Razo, Grisel; Vega Salinas, Beatriz Jacqueline; Luna Mora, Rodolfo Daniel; Caldino Cedillo, Karina; Vargas Hernández, José Leonel; Lima Rocha, Orlando; Hernández Villarreal, Ana Bertha; Salazar Aguilar, Gloria María de Lourdes de; Quiroz Lozano, Sarahy; Luna Espinoza, Tzuara Aideé de; Hernández Jandeth, Joselim; Díaz Somera, Miriam; Guerrero Sotelo, Roxana Nayeli; Magallón Argüelles, Mario; Palacios Contreras, Isaías.

Colaboradores del libro: Magallón Anaya, Mario; Palacios Contreras, Isaías (editores).

ISBN del libro: 978-607-30-9152-7

DOI del libro: <https://doi.org/10.22201/cialc.9786073091527p.2024>

Trabajo realizado con el apoyo del Programa UNAM-PAPIIT-1N400220

Forma sugerida de citar: Hernández, J. (2024). Consideraciones filosóficas en la obra ensayística de Rosario Castellanos. En M. Magallón e I. Palacios (coords.). *El sujeto nuestroamericano ante un mundo de complejidad e incertidumbre* (323-335). Universidad Nacional Autónoma de México, Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe. <https://riilze.cialc.unam.mx/jspui/>

D.R. © 2024 Universidad Nacional Autónoma de México
Ciudad Universitaria, Coyoacán, C.P. 04510
Ciudad de México, México.

© Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe
Piso 8 Torre II de Humanidades, Ciudad Universitaria, C.P. 04510
Ciudad de México, México.
<https://cialc.unam.mx>
Correo electrónico: cialc-sibiunam@dgb.unam.mx

Los derechos patrimoniales pertenecen a la Universidad Nacional Autónoma de México. Excepto donde se indique lo contrario, este contenido en su versión digital está bajo una licencia Creative Commons Atribución-No comercial-No compartir igual 4.0 Internacional (CC BY-NC-SA 4.0 Internacional). <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/legalcode.es>



Usted es libre de:

- > Compartir: copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato.
- > Adaptar: remezclar, transformar y construir a partir del material.

Bajo los siguientes términos:

- > Atribución: usted debe dar crédito de manera adecuada, brindar un enlace a la licencia e indicar si se han realizado cambios. Pueden hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que usted o su uso tienen el apoyo de la licenciante.
- > No comercial: usted no puede hacer uso del material con propósitos comerciales.
- > Compartir igual: si remezcla, transforma o crea a partir del material, debe distribuir su contribución bajo la misma licencia del original.

Esto es un resumen fácilmente legible del texto legal de la licencia completa disponible en:

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/legalcode.es>

En los casos que sea usada la presente obra, deben respetarse los términos especificados en esta licencia.

CONSIDERACIONES FILOSÓFICAS
EN LA OBRA ENSAYÍSTICA DE
ROSARIO CASTELLANOS

Joselim Hernández Jandeth

Debe haber otro modo que no se llame Safo
ni Mesalina ni María Egipciaca.
ni Magdalena ni Clemencia Isaura.
Otro modo de ser humano y libre.
Otro modo de ser.

ROSARIO CASTELLANOS,
Meditación en el umbral.

La historia del pensamiento filosófico en general ha reconocido a pocas filósofas. No obstante, muchas mujeres se han refugiado en otros ámbitos que les permiten desarrollarse en el ámbito intelectual, la literatura ha sido uno de ellos. Por otro lado, en últimas fechas, investigadoras e investigadores se han propuesto el rescate del pensamiento de las mujeres, esto ha permitido (re)conocerlas a pesar de no profesar como tal el oficio del filosofar, pero sus obras contienen en sí mismas reflexiones filosóficas que permiten com-

prender cómo se ve la realidad desde otras perspectivas, horizontes y, por supuesto, desde otra condición.

Rosario Castellanos es reconocida por ser una gran escritora e intelectual, la mayoría de sus trabajos giran en torno a problemáticas muy específicas, como el indio y la condición femenina.¹ Sin embargo, al estudiarla sólo se enfocan en sus obras literarias, omitiendo otros trabajos como sus ensayos y artículos periodísticos, géneros que cultivó a distancia mientras era embajadora en Tel Aviv. Considero que ambos géneros —ensayo y artículos periodísticos— tienen un aporte más significativo debido a que la autora expone la realidad mexicana desde una crítica irónica.

En este breve trabajo realizaré algunas consideraciones filosóficas que se encuentran en la obra ensayística de Rosario Castellanos, principalmente en *Sobre cultura femenina*, *Mujer que sabe latín* y *El uso de la palabra*, en los cuales considero que la autora trata cuestiones específicas y que he acotado en dos temáticas principales —eso no quiere decir que existan más, pero por ahora sólo he profundizado en éstos—: la alteridad-marginalidad en la condición femenina y la construcción de la imagen de la mujer a partir de ésta. Este tema en particular nos muestra que el sujeto de estudio es la mujer, en tanto construcción ontológica de no-ser debido a que hemos sido negadas y violentadas desde hace varios siglos en México y América Latina.

¹ Las obras literarias que tratan temas relacionados con el indigenismo son *Balún Canán* (1957), *Oficio de tinieblas* (1962), *Ciudad Real* (1960); mientras que *Álbum de familia*, *Los convidados de agosto* y *Rito de iniciación* tratan el tema de la imagen y condición de la mujer dentro de diversos ámbitos de la vida. Cabe aclarar que son algunas obras en las que, yo considero, se encuentran estas problemáticas e incluso en algunas hay un entrecruce de ellas.

UN POCO SOBRE ROSARIO CASTELLANOS

La vida de Rosario Castellanos Figueroa inicia y concluye con un viaje. Nació el 25 de mayo 1925 en una visita a la Ciudad de México y murió el 7 de agosto de 1974, mientras se encontraba a cargo de la Embajada de Israel en Tel Aviv. Sus padres fueron César Castellanos y Adriana Figueroa, el primero era un importante latifundista de Comitán y su madre se dedicaba a las labores del hogar. Su infancia y adolescencia transcurrieron en Comitán.

Soy una niña y tengo siete años. Los cinco dedos de la mano derecha y dos de la izquierda. Y cuando me yergo puedo mirar de frente las rodillas de mi padre. Más arriba no. Me imagino que sigue creciendo como un gran árbol y que en su rama más alta está agazapado un tigre diminuto. Mi madre es diferente. Sobre su pelo —tan negro, tan espeso, tan crespo— pasan los pájaros y les gusta y se quedan. Me lo imagino nada más. Nunca lo he visto. Miro lo que está a mi nivel. Ciertos arbustos con las hojas carcomidas por los insectos; los pupitres manchados de tinta; mi hermano. Y a mi hermano lo miro de arriba abajo. Porque nació después de mí.²

Su vida familiar fue complicada, vivió entre el mutismo y la indiferencia, sobre todo la última, la cual se acentúa con la muerte de su hermano Benjamín. A la llegada de Lázaro Cárdenas al poder, la familia sufre una crisis debido a la repartición de tierras a los indígenas, por lo que deciden vender sus propiedades. De este modo se trasladan a la Ciudad de México y Castellanos puede continuar sus estudios. Ingresa en un primer momento a la Facultad de Derecho, pero meses después se cambia a la Facultad de Filosofía y Letras. Ahí estudia la licenciatura y maestría en Filosofía. En 1950 obtiene el grado de maestra en Filosofía con la tesis *Sobre cultura femenina*. “La sesión, efectuada el 23 de junio de 1950 en el aula

² Rosario Castellanos, *Balún Canán* (México: FCE, 1973), 9.

José Martí del edificio de Mascarones, antigua sede de la Facultad de Filosofía y Letras se inundó de carcajadas. Los miembros del sínodo —profesores Eusebio Castro, Paula Gómez Alonso, Eduardo Nicol, Leopoldo Zea y Bernabé Navarro— no podían contener la risa ante los retruécanos que la sustentante introducía en la discusión filosófica”.³

La producción literaria de Castellanos es diversa: poesía, ensayo, novela, columnas periodísticas son los géneros en los que incurrió, entre sus obras más importantes encontramos: *Apuntes para una declaración de fe* (1948); *Balún Canán* (1957); *Ciudad Real* (1960);⁴ *Oficio de Tinieblas* (1962);⁵ *Poesía no eres tú* (1972); *Mujer que sabe latín* (1973); *El eterno femenino* (1975), entre otros, de los cuales algunos son póstumos.

En el ámbito administrativo desempeñó diversos cargos como promotora de Actos Culturales en el Instituto de Ciencias y Artes de Chiapas en Tuxtla Gutiérrez, directora general de Información y Prensa de la Universidad Nacional Autónoma de México y embajadora de México en Israel.

LA MUJER Y EL PENSAMIENTO FILOSÓFICO

“Todos los hombres por naturaleza desean saber”.⁶ Si bien la tradición filosófica se ha construido a partir de este interés del hombre por el saber y las ideas de éstos se convirtieron en la historia de la filosofía, es necesario preguntarse ¿sólo los hombres tienen esa inclinación?, ¿acaso en realidad estamos hablando de que el “saber” es/fue exclusivo para un género? Aristóteles, por su parte, lo creyó así, sólo el género masculino hasta entonces podía acceder

³ Gabriela Cano, “Sobre cultura femenina”, en Rosario Castellanos, *Sobre cultura femenina* (México: FCE, 2018), 31.

⁴ Con esta obra obtiene el Premio Xavier Villaurrutia, 1960.

⁵ Premio Sor Juana Inés de la Cruz, 1962.

⁶ Aristóteles, *Metafísica*, 980.

al conocimiento y, con ello, la posibilidad de que sus ideas trascendieran.

Muchos filósofos consideraron que la mujer no tendría la capacidad para acceder a este mundo, les confinaron a otros sitios de acuerdo con su condición biológica y “capacidad mental”, es decir, le negaron de manera inmediata y contundente el acceso al conocimiento. “La filosofía ha tejido su historia en complicidad con los prejuicios sexistas de una cultura patriarcal que ha silenciado interesadamente a las mujeres”.⁷

Este silencio ha sido a conveniencia, puesto que dentro de la historia sabemos nombres de filósofas: Hannah Arendt, María Zambrano, Simone Weil, Hipatia de Alejandría; son parte de esa “historia” pero ¿hasta qué punto son admitidas por sus valiosas aportaciones y no se les han adjudicado otros adjetivos como: politólogas, escritoras, historiadoras, etcétera?

Ante esto podemos decir que la tradición filosófica se ha construido con vacíos y silencios que están permeados por la violencia y la injusticia epistémica. Violencia reflejada en la negación ontológica con respecto de su ser y estar en el mundo, puesto que su ser era (es) considerado de menor valía y que sólo para ella existían “algunos” ámbitos a los que puede acceder: la casa y las disciplinas enfocadas a los cuidados como la docencia y la enfermería. Violencia también en tanto que han hablado de ellas sin conocer las condiciones materiales, sociales, de clase y vivenciales, negándoles vivir su propia experiencia, es decir, silenciándolas. “El sujeto [...] no puede ni conocer ni articular el texto de la *condición* femenina, aun si logra visibilidad en lo absurdo de la falta de representación llevada a cabo por el intelectual que le está creando un espacio para que el sujeto hable. La mujer sufre así una doble violencia”.⁸

⁷ Raúl Fonet-Betancourt, *Mujer y filosofía en el pensamiento iberoamericano* (Barcelona: Anthropos, 2009), 12.

⁸ Gayatri Spivak, “¿Puede hablar el sujeto subalterno?”, *Orbis Tertius* 3, núm. 6 (1998): 175-235, en <http://www.fuentesmemoria.fahce.unip.edu.ar/art_revista/pr.2732/pr.2732.pdf>. Cursivas en el original.

Injusticia respecto a la relación de poder que existe dentro de un grupo, en el cual los testimonios/conocimientos de las mujeres son descalificados o desacreditados por un prejuicio identitario —ya sea por su género, clase social, o raza— muchos de ellos justificados por los prejuicios biológicos que aún siguen imperando sobre las mentes y el cuerpo de las mujeres. Injusticia en razón de que han orillado y relegado a las mujeres a otros ámbitos intelectuales, en donde ellas han construido espacios para desarrollar su pensamiento, lo cual ha hecho que se les (re)conozca por las aportaciones desde estos ámbitos. “A la pregunta de por qué no ha habido mujeres filósofas puede responderse entonces que no han hecho filosofía desde el espacio delimitado por la filosofía clásica sino desde otras zonas, y si se lee o se escucha su discurso como discurso filosófico, puede operarse una transformación de la reflexión”.⁹

Ambos conceptos —*injusticia y violencia epistémica*— permanecen en la filosofía, aunque nos enfrentamos a otros tiempos donde el rescate de autoras con pensamiento filosóficos nos permite reivindicarlas, abriéndoles un espacio que se les fue negado por los que dominan el ámbito intelectual y cultural no podemos admitir que haya cambiado, aún siguen siendo espacios profundamente machistas y misóginos. Pareciera que no existe una salida o una esperanza al respecto, pero con nuestras investigaciones damos voz y luz a estas pensadoras, como ahora yo lo hago al escribir sobre Rosario Castellanos, quien considero más como filósofa que como escritora.

LO FEMENINO ESTABLECIDO

Como mencioné anteriormente, uno de los cuestionamientos que se encuentran presente en los ensayos de Castellanos es el papel y

⁹ Josefina Ludmer, “Las tretas del débil”, *La sartén por el mango* (San Juan: Ediciones El Huracán, 1985), en <<https://literaturaanimada.files.wordpress.com/2014/03/ludmer-tretas-del-dc3a9bil.pdf>>.

la imagen de la mujer no sólo en la sociedad sino en la cultura. Su primer acercamiento a dicha problemática lo abordará en su tesis de maestría *Sobre cultura femenina*,¹⁰ en la cual se preguntará sobre la existencia de ésta. “[...]o que me interesa es el problema de la cultura femenina. Pero cuando digo cultura femenina estoy a medias usando vocablos conocidos por mí. Estoy con un pie en terreno más o menos firme, pero con el otro vacío”.¹¹

Para ello, partirá de una concepción crítica de lo femenino construido a partir de diversos discursos, principalmente elaborados por hombres y desde un punto biologicista, los cuales descalifican a la mujer por el tamaño de cráneo, su fuerza, su cuerpo y terminan considerándola como un sujeto inferior por antonomasia.

Muchos autores han querido hacer de la mujer una especie de poder tras el trono o de diablo tras la cruz, y de la cultura una especie de enfermedad que, como la hemofilia, las mujeres no la padecen, pero la transmiten.¹² Sé, por ellos que la esencia de la feminidad radica fundamentalmente en aspectos negativos: la debilidad del cuerpo, la torpeza de la mente, en suma, la incapacidad para el trabajo. Las mujeres son mujeres porque no pueden hacer ni esto ni aquello, ni lo de más allá.

Entonces, Castellanos crítica lo femenino establecido partiendo de estas imágenes creadas bajo premisas “científicas” que son reforzadas por la historia, la cultura y la sociedad. Y, para los años cincuenta seguían operando debido a que estos aspectos han sido base para encasillar los roles en los cuales podría ser participe la

¹⁰ La tesis aparece publicada en 1950 en *América. Revista Antológica* de Efrén Hernández y, posteriormente, es editado por el Fondo de Cultura Económica en 2005 y tuvo una reimpresión en 2018.

¹¹ Castellanos, *Sobre cultura femenina*, 80.

¹² *Ibid.*, 81.

mujer y con ella la restricción de su ser y su destino. “Porque, en este país al menos, las mujeres no elegimos”.¹³

Otro tema que es recurrente en sus ensayos es la maternidad —este tema no ha sido exclusivo de los ensayos, incluso en algunos poemas es de gran trascendencia—, Castellanos considera que este proceso biológico es un trabajo no remunerado, exprime a la mujer en tanto que todas sus capacidades se avocan al cuidado del nuevo bebé, además al ser esto demasiado demandante cree pertinente que ser madre debe ser electivo y no como una única opción de vida que se les inculca a las mujeres sólo por el simple hecho de la necesidad de la perpetuación de la humanidad. “Si la tarea de ser madre consume tantas energías, tanto tiempo y tanta capacidad, si es tan absorbente que no se encuentra raro que sea exclusiva, lo menos que podían hacer quienes deliberan en torno al asunto de control de la natalidad, es [saber] qué opinan de él las madres”.¹⁴

Nuevamente hace una crítica a lo femenino establecido, pero esta vez señala las imágenes de lo femenino construido a lo largo de la historia. En su ensayo “Otra vez Sor Juana” realiza un análisis de tres figuras de gran relevancia dentro de la historia de México y que dan cuenta de tres aspectos en las que concurridamente las mujeres son concebidas en la sociedad: madre con relación a la figura de la virgen de Guadalupe, la sexualización de la mujer a través de la imagen de la Malinche —aunque esta imagen también trae a colación la idea de la traición y el engaño— y Sor Juana, la lucha entre pensamiento y feminidad.

Entonces, estos tres roles contribuyen a tener una imagen de la mujer desde una visión que beneficia al patriarcado, es decir, la maternidad considerada como la única “función” de la mujer y, la mistificación en el sentido de la “santidad”, la abnegación como cualidades intrínsecas de las mujeres, mientras que la sexua-

¹³ Rosario Castellanos, “Costumbres mexicanas”, *El uso de la palabra* (México: Editores Mexicanos Unidos, 1987), 19.

¹⁴ Rosario Castellanos, “Y las madres ¿qué opinan?”, *El uso de la palabra*, 38.

lización se suma al consumo de los cuerpos de las mujeres como objetos que puede poseer el otro y, por último, la incapacidad de reconocer a una mujer fuera de los roles establecidos, que se dude de sus cualidades y/o vocación —estos tres problemas serán objeto de estudio para Graciela Hierro en 1984 en su libro *Ética y feminismo y de la domesticación a la educación de las mujeres*—. “El ‘ser para otro’ del que nos habla Beauvoir se manifiesta concretamente en la mujer a través de su situación de inferiorización, control y uso. Son éstos los atributos derivados de su condición de opresión. Como ser humano, a quien no se le concede la posibilidad de realizar un proyecto de trascendencia”.¹⁵

ALTERIDAD/MARGINALIDAD

Por otro lado, aunque no es un tema tan abordado en sus ensayos, la cuestión indígena también ha sido de gran preocupación para Castellanos. La convivencia con ellos durante su infancia en Comitán y su labor en Chiapas como promotora cultural hacen de ella, de alguna manera, defensora de los mismos. En sus obras literarias *Balún Canán*, *Ciudad Real* y *Oficio de Tinieblas* muestra la vida cotidiana de los indios, sus costumbres y los tratos e injusticias que viven durante su vida dentro de la hacienda.

En otras palabras, lo que se refleja en ellos, y sin caer en un afán de folclorismo, es la preocupación y escaso reconocimiento del otro con relación a su diferencia. Al igual que la mujer, los indios son considerados sujetos marginales principalmente por su raza y clase social. “Mi madre dobla el papel y sonrío con sarcasmo. ¿Dónde se ha visto semejante cosa? Enseñarles a leer cuando ni siquiera son capaces de aprender a hablar español”.¹⁶

¹⁵ Graciela Hierro, *Ética y feminismo* (México: UNAM, 2016), 17-18.

¹⁶ Castellanos, *Balún Canán*, 45.

La historia de América Latina desde la Conquista se ha construido bajo dos categorías principales: civilización y barbarie, en las cuales los indios siempre son considerados lo segundo. De este modo, desde el primer momento se les negó su humanidad y se les arrebataron sus tierras. Hoy en día esa condición “barbárica” sigue presente puesto que las condiciones de vida para los indios no han cambiado, al contrario, se ha incrementado la pauperización y precarización de su forma de vida. “El indio en su alteridad es visto como el ser natural, adámico, previo al establecimiento de cualquier república y, por ende, de cualquier historia. Es el inocente que ignora el pecado, pero también la ciencia y la ley”.¹⁷

Sobre este punto, quisiera también hacer un apunte más, debido a que lo he mencionado líneas arriba. Dentro de los relatos, la figura central es una mujer quien también es considerada un sujeto marginal en tanto es un ser incapaz racionalmente.¹⁸ Entonces, Castellanos habla desde esta marginalidad sobre los otros, en este caso, los indios, sin caer en la categorización y valoración folclorista que suelen hacerse desde el indigenismo, en donde también se le niega al indio su ser al imponerle categorías que le son ajenas. Por lo tanto, la alteridad/marginalidad es una categoría que comparte y que es un tema de reflexión constante.

¹⁷ Luis Villoro, *La significación del silencio y otros ensayos* (México: FCE, 2016), 249.

¹⁸ Leopoldo Zea en su libro *Discurso desde la marginación y la barbarie* menciona que esta condición de barbarie y marginalidad van de la mano, puesto que se da una relación de desigualdad con relación a un *minus de ser* en tanto hay una diferencia cultural y natural. En la historia del hombre son tres —yo considero preliminarmente son cuatro— los sujetos marginales: “De acuerdo con Aristóteles existen tres tipos de individuos que, no habiendo nacido para mandar, sólo pueden aprender a obedecer lo mandado; individuos con una razón limitada a la obediencia, y por ello balbuciente e imprecisa; pero individuos capaces de hacer lo que es ordenado: se trata de los esclavos, las mujeres, los niños y los indios”.

A MODO DE CONCLUSIÓN

Rosario Castellanos, más allá de ser una escritora e intelectual de su tiempo, fue una mujer crítica respecto a la realidad social y cultural en México. Sus escritos siguen vigentes hoy en día, puesto que muchas de las problemáticas planteadas en sus novelas, ensayos, artículos y poemas no se han solucionado, sino que han permanecido, como la desigualdad real de la mujer y la incapacidad de elección —esto con relación a los debates en torno al aborto, en el que las legislaciones fueron diseñadas por hombres y mujeres con cierta ideología y posición privilegiada, negando a la mujer hablar por sí misma—. No debemos olvidar que, a pesar de ser un tema central, no es el único, puesto que la cuestión indígena también es un asunto que no ha cambiado, incluso se siguen produciendo formas de discriminación y dominación contra estos sujetos sociales considerados subalternos y marginales.

La pretensión de este trabajo es empezar a conformar líneas en las que se pueda explorar el pensamiento filosófico de Castellanos, y que se verá reflejado en trabajos posteriores. Por otra parte, también de manera crítica, proponemos reflexionar en torno a cómo se ha ido conformando la historia de la filosofía bajo estándares de dominación y subyugación de sujetos sociales que, bajo prejuicios o condiciones pensadas por otros, le han negado un espacio del cual también son partícipes.

La violencia y la injusticia, no sólo epistémicas, se encuentran en nuestras vidas y una forma de cambiar dicha situación es evidenciándolo y, por supuesto, haciendo un trabajo reivindicativo para empezar a estudiar y contrastar el pensamiento generado por las mujeres frente al generado por los hombres, esto nos ayudará a comprender de mejor manera y bajo diversas perspectivas la construcción del pensamiento filosófico desde la pluralidad de voces que se encuentran en el mundo.

Porque si tú existieras
tendría que existir yo también. Y eso es mentira.
Nada hay más que nosotros: la pareja,
Los sexos conciliados en un hijo,
las dos cabezas juntas, pero no contemplándose
(para no convertir a nadie en un espejo)
sino mirando frente a sí, hacia el otro.
El otro: mediador, juez, equilibrio
entre opuestos, testigo,
nudo en el que se anuda lo que se había roto.
El otro, la mudez que pide voz
al que tiene la voz
y reclama el oído del que escucha.
El otro. Con el otro,
la humanidad, el diálogo, la poesía, comienzan.¹⁹

FUENTES

- Cano, Gabriela. “Sobre cultura femenina”. Rosario Castellanos, *Sobre cultura femenina*. México: FCE, 2018.
- Castellanos, Rosario. *Sobre cultura femenina*. México: FCE, 2018.
- Castellanos, Rosario. *Poesía no eres tú*. México: FCE, 1995.
- Castellanos, Rosario. “Costumbres mexicanas”. *El uso de la palabra*. México: Editores Mexicanos Unidos, 1987.
- Castellanos, Rosario. *El uso de la palabra*. México: Editores Mexicanos Unidos, 1987.
- Castellanos, Rosario. *Balún Canán*. México: FCE, 1973.
- Fornet-Betancourt, Raúl. *Mujer y filosofía en el pensamiento iberoamericano*. Barcelona: Anthropos, 2009.
- Hierro, Graciela. *Ética y feminismo*. México: UNAM, 2016.

¹⁹ Rosario Castellanos, “Poesía no eres tú”, *Poesía no eres tú* (México: FCE, 1995), 301.

- Ludmer, Josefina. “Las tretas del débil”. *La sartén por el mango*, San Juan: Ediciones El Huracán, 1985, en <<https://literaturaanimada.files.wordpress.com/2014/03/ludmer-tretas-del-dc3a-9bil.pdf>>.
- Ramírez, Mario Teodoro. *La razón del otro. Estudios sobre el pensamiento de Luis Villoro*. México: IIF-UNAM, 2010.
- Roig Arturo, Andrés. *Rostro y filosofía de nuestra América*. Buenos Aires: Una Ventana, 2011.
- Spivak, Gayatri. “¿Puede hablar el sujeto subalterno?”. *Orbis Tertius* 3, núm. 6 (1998), en <http://www.fuentesmemoria.fahce.unip.edu.ar/art_revista/pr.2732/pr.2732.pdf>
- Villoro, Luis. *La significación del silencio y otros ensayos*. México: FCE, 2016.
- Zea, Leopoldo. *Discurso desde la marginación y la barbarie*. Barcelona: Anthropos, 1988.